

Comunicado de grupos ecologistas catalanes a
la opinión pública (5 de abril de 1979).

En la clausura del Ciclo de Ecología celebrado en el Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Catalunya, y a raíz del grave accidente ocurrido en la central nuclear de Three Mile Island, en Pennsylvania, los grupos y ecologistas abajo firmantes manifiestan a la opinión pública:

1. Remarcamos el carácter manipulador y falso de las declaraciones de los poderes públicos y de las compañías de electricidad respecto a los peligros reales de las centrales nucleares, especialmente en las del tipo PWR (Pressurised Water Reactor: reactor de agua bajo presión), que es el modelo escogido para las dos unidades de Ascó y las previstas en Vandellós y la Ametlla de Mar.

Según las declaraciones oficiales, un accidente como el que ha sucedido en Pennsylvania sólo podía producirse en la probabilidad de uno sobre cien millones de años reactor (Informe Rasmussen) o según la última publicidad de FECSA «menos de uno cada mil millones de años».

2. Denunciamos la falta de información objetiva sobre la energía nuclear y el secreto al que están sometidos todos los problemas derivados de esta tecnología. Lamentamos que mientras este derecho fundamental de la persona humana sigue conculcado, los partidos políticos parlamentarios declaran la necesidad de un control y reforzamiento de los dispositivos de seguridad (¿policial también?) de los tres reactores que ya funcionan y de los que se hallan en fase de construcción. Exigimos urgentemente la formación de un Consejo de Información Electronuclear en el que se hallen representados los ayuntamientos afectados por la instalación de centrales nucleares, científicos independientes, grupos ecologistas y entidades interesadas, que impida la manipulación informativa sobre los efectos y consecuencias de la energía nuclear.

3. De la misma manera que el Consejo General Vasco ha enviado una delegación técnica a Harrisburg para estudiar las causas y la gravedad del accidente, y ha reclamado un informe exhaustivo a la Agencia Internacional de la Energía sobre el reactor de Lemóniz, exigimos a la Generalitat de Catalunya una acción similar respecto al reactor de grafito-gas de Vandellós y las dos unidades de Ascó.

4. Reclamamos la inmediata interrupción del programa nuclear y la paralización de las obras de construcción de las centrales previstas en el Plan Energético 1978-87, así como de las investigaciones militares relacionadas con la obtención de la bomba atómica en nuestro país. Nos solidarizamos con la solicitud de los comités antinucleares en el sentido de promover la inmediata apertura de un debate a nivel nacional.

5. Exigimos que las compañías eléctricas catalanas den a conocer públicamente los Planes de evacuación civil previstos en el caso de un accidente nuclear, así como los de transporte y almacenaje de residuos. En el caso concreto del complejo nuclear de Ascó solicitamos que se abra una investigación sobre las irregularidades en la construcción de las dos unidades, emplazadas en terrenos de margas yesíferas, así como sobre los permisos de obras de los reactores y sistemas de refrigeración.

Exigimos que se informe de los resultados científicos de la Operación Flash, realizada hace dos años en el Golfo de Sant Jordi, sobre las posibles fugas de isótopos radiactivos en el reactor de Vandellós.

6. Finalmente queremos hacer reflexionar a toda la población sobre las consecuencias de un acciden-

te maximal, que dejase escapar el 50 % de la radiactividad contenida en el reactor, ya fuese en la central de Vandellós o en las de Ascó. Se producirían miles de muertos y heridos, centenares de miles de personas tendrían que ser evacuadas y sometidas a un estricto control médico, de 30.000 a 400.000 kilómetros cuadrados quedarían contaminados e inutilizados para la práctica de la agricultura. Los costes sociales serían incalculables. ¿Tendremos que esperar que esto suceda, que se consuma un accidente como el de Harrisburg, para que los poderes públicos y los partidos políticos mayoritarios dejen de presentar la energía nuclear como una panacea irremplazable e irreversible?

(Ninguna de las demandas que reclama el informe, a excepción del envío de un técnico catalán a Harrisburg, fue cumplimentada. El comunicado estaba firmado por más de ciento cincuenta personas y entidades. Entre los primeros firmantes Mario Gaviria, Brice Lalonde, José Allende, Colectivo Userda, Colectivo Alfalfa, Comité Antinuclear de Catalunya, Colegio de Doctores y Licenciados de Catalunya y la Comisión de Cultura del Colegio de Aparejadores.)